

BAYART, Jean-François, *Les études postcoloniales. Un carnaval académique*, Karthala, París, 2010.

Javier MATEO GIRÓN*

La obra que aquí nos concierne es, a nuestro juicio, un buen repaso a los estudios postcoloniales y su recepción en el mundo francófono, así como un planteamiento crítico a sus fundamentos desde la sociología histórica tal y como la preconiza Jean-François Bayart.

Con todo, conviene realizar una pequeña introducción conceptual. La escuela de pensamiento denominada como postcolonial surge en el mundo anglosajón como un proyecto crítico para analizar y pensar las diversas herencias de la colonización europea y de la imposición del capitalismo, así como de las visiones universalistas del hombre en las sociedades colonizadas. Es decir, los conflictos políticos, los procesos de construcción estatal y nacional, las relaciones de clase, de género y sexualidad, los fenómenos socio-culturales de expresión simbólica y de comunicación, así como las cuestiones identitarias y religiosas.

Los estudios postcoloniales nacen, de este modo, en los años setenta en medio de la eclosión de los estudios culturales en el mundo anglosajón. Un buen referente de ello es la obra de Edward Said y su crítica al imperialismo occidental, que desde su punto de vista transmitió e impuso sus ambiciones, su cosmovisión del mundo, no solamente a través

de las armas sino también a través del arte, la literatura, y las formas más sutiles de cultura. Ello hace de los estudios postcoloniales una disciplina necesariamente multidisciplinar pero con fuertes raíces en los departamentos de literatura comparada. Vemos también una buena muestra de los estudios postcoloniales en autores como Paul Gilroy y en los estudios sobre las diásporas globales, la esclavitud y también los flujos migratorios contemporáneos.

Con el surgimiento de los estudios subalternos en el subcontinente indio (fundamentalmente con Gayatri Chakravorty Spivak, Ranahit Guja o Dipesh Chakrabarty), los estudios postcoloniales absorbieron el enfoque no elitista según el cual los verdaderos agentes del cambio y del dinamismo social son los agentes subalternos (las capas bajas de las sociedades colonizadas, los campesinos, los indígenas, los excluidos u oprimidos del proceso colonial). En consecuencia, se trata de abrir líneas de análisis que al menos intenten romper radicalmente con las categorías simbólicas modernas y occidentales, tanto en un contexto colonial, como en un contexto postcolonial; de pensar lo postcolonial como todo aquello que procede de las situaciones coloniales, más allá de

los eventos de la historia oficial y las líneas cronológicas oficiales.

En Francia, el debate ha prendido mecha dado el reciente pasado colonial y la vigencia actual de las propias tesis postcoloniales en el seno su propia sociedad¹, y dado el carácter postcolonial de gran parte del mundo francófono. Sin embargo, este debate ha llegado de rebote y con retraso. Las razones son diversas, y aún no siendo siempre confesables, podían pasar a juicio de algunos académicos francófonos por un cierto chovinismo epistemológico o por pura y simple inercia de las diferentes comunidades epistémicas.

Y en esta sintética obra, Jean-François Bayart, politólogo y africanista² miembro de CERI-Sciences Po e investigador del CNRS, trata de hacer un inventario del debate sobre la postcolonialidad en la academia francesa (y francófona, lo cual implica a intelectuales de países del Sur u originarios de los mismos). Bayart se sitúa aquí entre fuego cruzado, en una postura crítica entre el rechazo a esta escuela que llega de la mano de la globalización, su aceptación y sus sinergias con la tradición sociológica y literaria francófona. El propio Bayart habla

de un debate fuertemente sesgado por el “provincialismo académico”³ y las acusaciones de cerrazón que son vertidas sobre la academia francesa.

Esta obra se divide fundamentalmente en tres partes, más una vasta referencia bibliográfica sobre los estudios postcoloniales. En la primera parte, Bayart despliega una densa explicación magistral sobre los orígenes y la naturaleza de lo que él denomina como un especie de moda heterogénea y ambivalente, “un río con múltiples afluentes”⁴, que no puede despegarse de un cierto universalismo (crítico) asociado a una serie de categorías e imaginarios de la opresión, conceptos como mínimo discutibles tales como “sociedad civil”, “diásporas”, y que transmite discursos que a veces pueden caer en el esencialismo identitario⁵ o en el nacionalismo (categoría que es hija predilecta del pensamiento moderno europeo). La crítica de la violencia epistemológica y del universalismo de Occidente, pues, difícilmente puede separarse de categorías de pensamiento esencialmente occidentales. No en vano, los *subalternistas* indios se habían inspirado de la obra de Gramsci⁶, que incluso siendo anticapitalista y potencialmente anticolonial, procede del pensamiento occidental. Así, según Bayart, cuando el pensamiento indigenista latinoamericano o los estudios sobre la contestación de

¹ Una buena manera de profundizar sobre el postcolonialismo urbano en Francia sería indagar sobre el Movimiento de los Indígenas de la República, cuyo manifiesto se encuentra disponible aquí: <http://lmsi.net/Nous-sommes-les-indigenes-de-la> (consultado en enero de 2012). En este número 19, la Revista Relaciones Internacionales les dedica un capítulo en la Ventana Social.

² A destacar fundamentalmente su obra *L'État en Afrique: La politique du ventre*, libro aparecido en 1989 y hoy un clásico de la sociología política africanista francesa.

³ BAYART, Jean-François, *Les études postcoloniales. Un carnaval académique*, Karthala, París, p. 19.

⁴ Bayart, Jean-François, *Les études postcoloniales...* op.cit., p. 17.

⁵ *Ibidem*, p. 16.

⁶ *Ibid.*, p. 15.

los trabajadores turcos en Alemania se basan en las mismas categorías de explotación o de marginalidad, ambos instrumentalizan o se apropian de categorías universalistas y occidentales. En definitiva, la difusión de los estudios postcoloniales es para Bayart un fenómeno paralelo a la globalización, sin por ello emitir un juicio valorativo o ideológico necesario.

En la segunda parte de esta obra, Bayart argumenta contra la idea según la cual la academia francófona rechaza los estudios postcoloniales. En realidad, según Bayart, la teoría francesa ha estado fuertemente relacionada y ha tenido intensos intercambios con los estudios culturales desde el inicio, desde los años cincuenta y sesenta. Así, sin saberlo, la academia francesa era en cierto modo postcolonial desde el principio, por lo que no cabría hablar de rechazo. Valgan como ejemplos la sociología política francesa con Balandier describiendo el hecho colonial y las sociologías urbanas en una África Occidental todavía bajo administración francesa⁷, las críticas de Mauss a los saberes coloniales, la crítica de Maurice Delafosse a la misión civilizatoria, la denuncia de Sartre a la hipocresía de los valores republicanos en Argelia, Michel de Certeau deconstruyendo las categorías políticas de lo cotidiano, la escuela de la *politique par le bas* de la revista *Politique Africaine* y el CEAN de Burdeos, o la escuela dependencista (Bayart recuerda que, al fin y al cabo, Wallerstein era alumno de Braudel) del CODESRIA en Dakar, desde donde

⁷ *Ibid.*, p. 62.

forjaron su pensamiento Samir Amin, Mamadou Diouf o Achille Mbembe. Por no hablar de Frantz Fanon o de Aimé Césaire que ya desde lo más duro de la época colonial habían sacado a relucir las contradicciones del orden simbólico colonial y de la razón moderna.

Los estudios postcoloniales no han sido, por lo tanto, una corriente con la capacidad explicativa que pretendían tener. Y a esta argumentación le dedica Bayart la tercera parte del libro. Es aquí donde el autor critica fuertemente los enfoques postcoloniales ya que, en comparación con la sociología política francesa o la antropología marxista francesa de los años setenta, según él los teóricos postcoloniales reifican o solidifican en exceso el hecho colonial. De acuerdo con historiadores como Frederick Cooper, Bayart afirma que los imperialismos occidentales deben ser leídos históricamente como formas contingentes de imperio o de dominación política como cualquier otra en la Historia. A mayores, denuncia que gran parte de los teóricos postcoloniales han dejado de lado “situaciones paracoloniales” como puede ser la política comercial norteamericana y británica en América Latina durante el siglo XIX y el siglo XX, el colonialismo otomano en Oriente Medio y África desde el siglo XV o la experiencia del Imperio Colonial Japonés entre 1890 y 1945. Bayart llama así a estudiar las situaciones coloniales en toda su complejidad y su ambivalencia. Además, según Bayart, los teóricos postcoloniales cometen a menudo el error de caer en una visión monolítica de la modernidad europea, como si

todo Occidente hubiese vivido una misma evolución histórica interna, y como si todas las dinámicas coloniales surgidas de Occidente hubiesen sido iguales. Y, según Bayart, como si las situaciones coloniales no hubiesen creado fracturas sociales internas y externas ambiguas y complejas (¿cómo, de lo contrario explicarse que Spivak hable en *Provincializing Europe* de un “don del pensamiento” y de un “espíritu anticolonial de gratitud” para con Europa?). Además, según Bayart, no se es postcolonial de la misma manera en Australia que en Nigeria. Para Bayart, los estudios postcoloniales reproducen una visión ahistórica y mecánica del hecho colonial y de la modernidad europea⁸.

En definitiva, Bayart se sitúa dentro de una sociología histórica que busque estudiar los procesos históricos y los juegos de actores en toda su inconmensurabilidad y en toda la complejidad de procesos tales como, el desarrollo del estado-nación moderno, el desarrollo del capitalismo, la unificación de ambos procesos, la creación científica de las categorías raciales (y jerárquicas) y la imposición/mimetización de este modelo fuera de las fronteras de Europa, con todas sus consecuencias, desde las más trágicas hasta las que merecen un estudio menos condicionado por la ética y la moral (como puede ser la apropiación y reapropiación de las creencias religiosas, los intercambios económicos, etc). Con otras palabras, salir del “dualismo colonos/colonizados”⁹ y centrarse

en el concepto más foucaultiano de las “transacciones hegemónicas imperiales”, es decir, las dinámicas de adaptación, negociación e interiorización y/o contestación a normas de dominación comunes, a órdenes de dominación políticos, jurídicos y culturales: observar a los imperios europeos (extra e intra continentales), ruso, mongol otomano, etc., como “cámaras de eco” de creencias, modelos administrativos, reglas disciplinarias, opresión, contestación, conflictos, técnicas del cuerpo, intercambio de mercancías, etc.

La cuestión subsiguiente es inmediata desde nuestro punto de vista, ¿niega o relativiza Bayart, en comparación con muchos teóricos postcoloniales, el impacto sociológico y en el tiempo de las colonizaciones europeas? Quizá la respuesta se nos antoja negativa si recordamos, con Bayart, que tanto los teóricos postcoloniales, como la sociología africanista, como la antropología marxista, como los dependentistas, como la sociología histórica weberiana que él defiende, sitúan la hegemonía occidental y sus problemáticas en el corazón del debate académico. Estudiar a las sociedades postcoloniales desde una lógica de mimetismo o de alienación, como hacen la mayoría de los teóricos postcoloniales, no es totalmente contradictorio con la lógica de extraversión que Bayart defiende: el estudio de los “fundamentos no democráticos de la democracia occidental” y sus técnicas de la identidad, de la represión, del cuerpo, de reproducción del orden cotidiano, que afectarían no sólo a las poblaciones

⁸ *Ibíd.*, p. 58.

⁹ *Ibíd.*, p. 77.

colonizadas o no en un sentido unívoco (Bayart pone el ejemplo de la profunda alianza entre las cofradías wolof y el Estado colonial francés, insoslayables para comprender la actual República de Senegal). Bayart no niega en absoluto el carácter único, violento y excepcionalmente chocante de la colonización europea en todas sus formas: él desconfía de la sistematicidad con la que los teóricos postcoloniales la abordan, y defiende líneas de análisis centradas en las diferentes sociedades y en sus estrategias para afrontar las situaciones coloniales y postcoloniales, y por lo tanto, la invención y la reinención de los discursos y las estrategias en contextos dados de conflicto, dominación, revuelta, o cambio social.

Ello nos lleva a ver que en realidad el debate sobre el rechazo o no de los estudios postcoloniales en Francia cae en el vacío dado que, en sí, ni la academia francesa es una isla, ni los estudios postcoloniales vienen de lugares tan lejanos. Conviene analizar la cuestión viendo la interpenetración de las comunidades epistémicas y de las formas de pensamiento que, en realidad, comparten quizá más de lo que parece. Bayart llama a no atrincherarse entre un rechazo nacionalista de los estudios postcoloniales y en un "conservadurismo alternativo"¹⁰ según el cual todos los indígenas del planeta se sitúan hoy en las mismas condiciones de opresión que el futuro vendrá a liberar de forma unívoca e universal. Esta sintética obra nos resulta en todo caso muy pertinente

¹⁰ *Ibíd.*, p. 98.

para introducirnos a la cuestión de los estudios postcoloniales, de su particular aceptación en la Europa latina y concretamente en Francia, y para ver qué líneas de análisis alternativas pueden surgir a la hora de estudiar las situaciones coloniales, la diversidad de las modernidades europeas y no europeas, y sus efectos y constantes mutaciones contemporáneas.

* **Javier MATEO GIRÓN** es miembro de la revista *Relaciones Internacionales*, licenciado en Derecho y Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid, y Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la misma Universidad; tiene un DEA en Política y Desarrollo en África y los países del Sur por el Instituto de Estudios Políticos de Burdeos, Francia. Actualmente trabaja en la cooperación internacional y el desarrollo rural.

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950